

PASTORELA DE LA ESPERANZA.

Para ponerse UNA SOLA VEZ AL AÑO en el interior de los reclusorios.

Mi abuela Julia Nava fundó la carrera de Trabajo Social en México. Y mi hermana Julia decidió seguirla. No contenta con esa utopía original, se adhirió al grupo de seguidores del maestro Quiroz Cuarón que propuso un método de “Re adaptación social humano y técnico” para los presos de las cárceles. O como dice mi hermana: “Los internos de los Centros de Rehabilitación”. Hablamos de la posibilidad de que las ceremonias populares que yo había analizado dentro de mi “Estrategia para la conservación de culturas tradicionales” pudiera ser útil dentro de ese programa y me pidió que escribiera una versión de la Pastorela y del Nican Mopohua para cárceles. O “Centros de Rehabilitación” como dice ella.

Por otra parte, uno de los más fervientes pastoreleros de toda la República el maestro Gustavo Vaquera de Zacatecas me contó el escandalazo que se había armado en la cárcel zacatecana cuando los internos pusieron “La Noche más Venturosa” de Fernández de Lizardi y como no había mujeres en el penal cuatro de ellos se disfrazaron como señoras. Invitaron a un alto funcionario católico que se escandalizó, abandonó indignado el recinto y por poco los excomulga a todos.

Decidí pues, escribir una versión con la esperanza de que el maestro Vaquera la pusiera en el reclusorio de Zacatecas. No pude estar en el estreno pero al día siguiente el director me llamó conmocionado para darme las gracias. No pudo terminar la llamada porque la emoción se lo impidió. Lo mismo sucedió con Vaquera: se soltó llorando en el teléfono.

La pusieron después en la cárcel de Laredo, en la de San Cristóbal las Casas, en la de Aguas Calientes. En todos los lugares los reportes eran los mismos: la emotividad del final era incontenible. Yo la vi en Torreón y todavía no puedo recordarlo sin que se me llenen los ojos de lágrimas al recordar a las esposas y a los niños de los reclusos gritando con una convicción desesperada “Así sea”. De ahí que prohibí estrictamente que se representara más de una sola vez al año. Alguna vez me dijeron que iban a invitar al Presidente de la República a ver una de ellas y me negué rotundamente. No se trata de un acto público. Al contrario. Debe ser de una intimidad absoluta.

La publicó en una pequeña edición la Comisión de Derechos Humanos. Se ha distribuido por todas las cárceles de la República y sé que la ponen constantemente. Aunque nadie ha llevado una estadística formal, me reportan que la inmensa mayoría de los presos que la han hecho, no han regresado a la cárcel. ¿Se ha convertido para ellos, en un juramento sagrado como el que hacen los alcohólicos en la villa? Ojalá. Si usted es trabajadora o trabajador social en un reclusorio, o psicólogo o interno y quiere conocerla completa, por favor pídamela por internet a msabidor@prodigy.net.mx

Y si quiere, voy al reclusorio y la dirijo. Gratis, por supuesto.

PRÓLOGO QUE SE PUBLICO EN EL LIBRO EDITADO POR LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS

El teatro ritual popular mexicano, cuyas raíces se encuentran en el teatro evangelizador franciscano del Siglo XVI, sobrevivió gracias a varias figuras sociológicas que han perdurado desde los tiempos anteriores a la llegada de Hernán Cortés.

El actual “mayordomo”, con su implicación de servidor, tiene sus antecedentes en el Teopixque del calpulli prehispánico, quien ejercía su oficio de “servidor de los dioses” en el templo-pirámide que contenía el calmécac donde se entrenaba a todos los miembros de la población para tomar parte en los diez y ocho rituales gigantescos que conformaban el tlatecpanqui, el gran ordenador ritual del universo.

La figura del “maestro de pastorelas” o “maestro de danzas” tiene su antecedente en el tlamatimini, hombre que conoce los himnos dedicados a los dioses y el muy estricto protocolo de cada uno de los rituales.

El “fiscal” o “diputado” tiene su antecedente en el “fiscal franciscano”, encargado de llevar –si era necesario por la fuerza- a todos los miembros de la sociedad a la doctrina que se impartía en los atrios franciscanos. Este fiscal tiene antecedentes prehispánicos en los pequeños tlahtoani de los calpultin, quienes tenían la autoridad para obligar a toda la población a participar en la vida religiosa de la comunidad.

Estas figuras (y otras, como la del ermitaño de la pastorela, que es el sacerdote encargado de bailar ante el Dios; el niño dios que es el que habrá de ser sacrificado; los pastores: los miembros del calpulli, etc.) han permitido que en nuestro país sobreviva este prodigioso caudal cultural.

A mí ha tocado en suerte el papel de “maestro de pastorelas”, ya que toda mi vida he ejercido el gozoso oficio de redactar diversas versiones de pastorela, según las necesidades del caso.

Las he escrito para conmemorar fechas, para agradecer a los habitantes de la ciudad de México su abnegación durante el terremoto de 1985, o para presentar a Lucha Villa en el Teatro de la Ciudad, etc.

Un día mi hermana Julia me pidió que escribiera una pastorela especialmente para representarse solamente con hombres en el interior de los CERESOS. Coincidió con la petición del Maestro Gustavo Vaquera para que le consiguiera alguna antigua pastorela en la que tomaran parte solamente hombres.

En mi papel de “maestro de pastorelas” realicé un análisis desde el punto de vista de mi “Teoría Tonal” y, utilizando el esquema dramático que durante treinta años me ha servido de patrón para impartir los talleres “Usted puede hacer su propia Pastorela” escribí la versión que aquí presento.

' Se han publicado descripciones de esta teoría en el libro "Teoría y Praxis del teatro" en México, compilado por Sergio Jiménez, y en las diversas ediciones de mi espectáculo "Las tentaciones de María Egipcíaca". La UNAM tiene en prensa mi libro "El Tono".

Obviamente, una tarea de esta naturaleza no causa derechos de autor: pertenece de plano a los maestros y promotores que en el interior de todos los centros penitenciarios de la República organizan eventos dentro de los programas de rehabilitación.

El texto trata de insertarse dentro de esos programas de rehabilitación que mi hermana Julia Sabido me ha hecho conocer detalladamente. Gracias a ambos.

La única restricción que pongo para la puesta en escena del texto es la siguiente.

CONDICIÓN: Prohibo estrictamente que se represente más de dos veces el mismo año.

Explico: la pastorela tiene un carácter ritual y religioso. He recurrido a él para lograr que doce internos en un penal de México se comprometan ante sus familiares y amigos con la promesa que hacen al final. Hay una larga tradición en el México profundo (como certeramente lo denominó Guillermo Bonfil Batalla) de "jurados": hombres que ante alguna imagen –que puede ser Guadalupe, Chalma, Los Lagos, etc.- juran solemnemente dejar de beber, de robar o de transgredir la ley durante un tiempo. La inmensa mayoría puede cumplir la promesa ayudado por la tradición cultural religiosa de nuestro país.

Si el juramento se repite más de dos veces o fuera del contexto especial (en este caso: el propio centro penitenciario), la "jura" que yo pido a cada uno de los doce pastores se trivializaría y perdería totalmente su importancia.

Por eso ruego encarecidamente a todo promotor cuyo afán de servir a su sociedad lleve a poner esta pastorela, que no permita que se repita más de dos veces al año, y que la puesta en escena no salga del penal.

REPARTO

Mi hermana Julia me ha señalado que en todo centro penitenciario será fácil encontrar los siguientes tipos, de los cuales se generan los personajes de esta pastorela:

- 1. Doce hombres con conflictos internos y gran decisión de reintegrarse a la sociedad de manera digna. Estos hombres habrán de hacer los doce internos-pastores que van a Belén. Cada uno de ellos debe llamarse con su propio nombre. Yo utilizo nombres comunes en nuestro país, pero el promotor debe hacer que cada interno-pastor se llame con el nombre del interno que lo representa.**

No es necesario que sean buenos actores, ni buenos cantantes.

2. **Un hombre joven, alegre, espontáneo que le guste cantar en público –aunque no lo haga especialmente bien; este hombre –no mayor de treinta años- hace el “relator” que está fuera del escenario: se mueve entre la concurrencia con naturalidad, se dirige al público, etc. Es la liga entre las dos realidades.**
3. **Hombres que toquen la guitarra,. Según los cálculos de mi hermana, en un centro penitenciario mexicano por lo menos el cinco por ciento de los internos puede hacerlo. La mitad de ellos debe acompañar al relator y la otra mitad al cantor que está sobre el escenario.**
4. **Un hombre –de cualquier edad- que pueda cantar bien con un tono de emoción profunda, de nostalgia y de tristeza. A este personaje lo llamaré el “cantor” para diferenciarlo del “relator” y debe estar siempre en el escenario.**
5. **Un hombre –de cualquier edad- medio feo, pero muy simpático, de enorme carisma; si fuera posible, de tez oscura y lo más chaparrito que se pueda, que no se inhiba fácilmente y que tenga una gran desenvoltura. Debe hacer el Luzbel.**
6. **Un hombre muy alto que aparente ser muy serio, pero que tenga sentido del humor para hacer el Asmodeo, el diablo que sigue de Luzbel. Tradicionalmente le he dado el carácter de “menso”, por lo tanto debe hacerlo un hombre que no lo sea.**
7. **Un hombre lo más pequeñito que se pueda para hacer el diablito Nahoquirón, que es muy histérico, muy inteligente y todo el tiempo se impacienta ante las loqueras que hacen los otros dos.**
8. **El hombre más flaco de todo el Centro para hacer el Ermitaño. Debe ser muy ridículo cuando se disfraza de futbolista del América.**
9. **El Angel.- Un hombre joven, bien plantado y “tipo”. Si fuera posible que se tratara de un “güero”, mejor. Debe ser alto y tener una voz muy retumbante (o usar micrófono, en el dado caso que lo haya).**
10. **La persona que usualmente haga de “maestro de ceremonias” en las promociones del Centro Penitenciario. Debe salir vestido tal como lo hace en los otros actos.**

ESCENOGRAFÍA: La que se pueda. Se necesitan tres lugares:

- a) **Algo que nos indique que es el propio centro penitenciario. Inclusive puede ser un letrero.**
- b) **Algo que nos indique “montañas fragorosas”, donde suceden las caminatas y tentaciones. Puede ser un telón de estrellas, de montaña o bien solamente un letrero que diga “El Ajusco”, “Cerro de la Silla”, “Sombrerete”, etcétera.**
- c) **El portal de Belén donde se encuentra el niño Dios. Si no hay forma de armarlo detrás del telón de los cerros, pues se hace con un letrero; algunas imágenes de bulto.**
- d) **Imprescindible una estrella, que es la estrella que guía a los pastores, la de los reyes magos, etcétera. Si no hay forma de colgarla de alguna parte, otra persona ajena a las descritas antes y vestida toda de negro la lleva delante de los pastores.**

VESTUARIO: El vestuario se debe diferenciar claramente en dos tipos:

- a) **El vestuario de los internos –pastores. Deben ir vestidos con el uniforme del propio centro. En el dado caso de que éste no exista, se deben usar overoles azul marino y camisas de mezclilla. Por supuesto, nada de maquillaje, los zapatos correspondientes o los que tengan normalmente.**
- b) **El vestuario propiamente teatral:**
 - 1) **El ángel.- Yo lo saco, usualmente, con peluca de ixtle pintada de amarillo, y diversas versiones del tradicional San Migue Arcángel: peto guerrero, falda muy adornada, botas a media pantorrilla, mallas color de rosa, capa y espada. Un casco romano lleno de plumas. Puede o no llevar alas.**
 - 2) **Luzbel.- Mallas rojas. Maxtle muy adornado. Rostrillo y cuernos. Si es posible bigote (inclusive durante las tentaciones), zapatos rojos o mejor: tenis rojos. Los disfraces se detallan en cada tentación.**
 - 3) **Asmodeo .- Como Luzbel, pero sus mallas debe ser más pobrecitas y con algún remiendo. No lleva faldita adornada, sino unos calzoncillos largos.**
 - 4) **Nahoquirón.- Es muy elegante, pues lleva su nombre escrito muy cuidadosamente en el pecho sobre el corazón: Nahoquirón Pérez.**
 - 5) **Ermitaño.- Lleva un antiquísimo hábito franciscano morad), un sombrero muy viejo de fieltro, cordón blanco alrededor de la cintura, huaraches (así se ha**

vestido durante 400 años el personaje). Debajo del hábito lleva su traje de futbolista del América.

6) El cantor: Va vestido de manera diferente a los pastores, pero no extravagante. Lleva un sarape negro o gris y sombrero de palma. Cuando se pone en cuclillas recuerda al “indio triste”, con su sombrero debajo del árbol.

7) El relator.- Con un sarape multicolor, sombrero de charro de fieltro (si tiene, sería bueno un traje de charro).

8) Los músicos.- Llevan sarapes de diversos colores y sombreros de palma uniformes. Por supuesto, si el promotor y director quieren cambiar estos conceptos de vestuario y escenografía, tienen toda la libertad para hacerlo.

Parto de la base de que en la mayoría de los Centros de Rehabilitación no existen muchos recursos teatrales. En aquéllos en los que sí los hay, los promotores del espectáculo pueden y deben utilizarlos con la mayor imaginación.

PASTORELA DE ESPERANZA

(Sale a escena el maestro de ceremonia)

MAESTRO: Bienvenidos todos. Familiares, amigos, compañeros.

Esta noche vamos a representar para ustedes la Pastorela de la Esperanza, escrita especialmente para los Centros de Rehabilitación por Miguel Sabido.

Él utiliza los tradicionales personajes de la Pastorela, pero ha creado otros nuevos para actualizarla.

En esta ocasión el reparto es el siguiente:

El ángel, lo hará el compañero.....

Luzbel, el compañero.....

El diablo menor Nahoquirón, el compañero.....

El diablo menorísimo Aristel, el compañero.....

El ermitaño,.....

El cantor que canta afuera,

El cantor que canta adentro,.....

Los pastores son:

.....
.....
.....
.....
.....
.....

La dirección corre por cuenta de.....

Otros créditos.....

Quiero agradecer, a nombre de todos los que estamos participando en este evento a:

..... , director de este Centro.

.....

y agradecer la presencia de nuestros invitados especiales.

.....

.....

Muy especialmente a los familiares de los internos.

El autor de esta Pastorela pide que solamente se represente dos veces al año en cada Centro. Ustedes van a entender porqué al final de nuestra representación.

México cuenta con una tradición teatral de más de tres mil años. En el teatro mexicano tradicional, el público forma parte de la representación. Por eso es que les pedimos desde ahora que canten con nosotros, que chiflen todo lo que quieran... sobre todo en la primera tentación, que se rían y se expresen con toda tranquilidad y ... sobre todo..... que al final nos ayuden a decir las palabras “así sea”.

La historia, ustedes la conocen y es muy sencilla.

Doce pastores mexicanos se encuentran en una situación triste la noche del veinticuatro de Diciembre; de repente se les aparece el arcángel San Miguel y les avisa que esa noche nacerá en Belén el niño Dios. Los invita a realizar un viaje imaginario desde (el nombre del centro de rehabilitación) hasta

Luzbel también se entera a través de la televisión (ya que el diablo ve mucha televisión) que el niño Dios nacerá y jura que no permitirá que lleguen los pastores a Belén a encontrarlo. Los pastores inician su viaje y se tropiezan con un viejo ermitaño, que decide acompañarlos. Van caminando y cantando por entre las montañas, guiados por la estrella de la esperanza, cuando Luzbel –disfrazado como ustedes lo verán- intenta distraerlos para que no lleguen a Belén

El ángel se aparece para luchar contra el demonio, al que logra vencer . Los pastores siguen su camino hasta que, por segunda vez, Luzbel intenta detenerlos.

Nueva lucha, nueva derrota. Siguen los pastores adelante. Tercera lucha entre el ángel y Luzbel.

Finalmente los pastores llegan a ver al niño Dios y le entreguen sus regalos.

Después le cantan las mañanitas –y esperamos que ustedes nos acompañen a cantarlas -, luego le bailan, le vuelven a cantar y se acaba.

Muchas gracias a todos los compañeros que durante muchas semanas han trabajado en la preparación de esta Pastorela, muchas gracias al maestro, a la trabajadora social....., al promotor y a todos ustedes que nos acompañan. Muchas gracias también a Miguel Sabido, que escribió esta Pastorela especialmente para nosotros, pero, sobre todo, gracias a nuestro maravilloso país, que durante miles y cientos de años han producido hermosas canciones, oraciones, personajes y danzas con las que se integra esta Pastorela. Con permiso.

(Aplauso al maestro de ceremonias. Si hay luces, éstas cambian y se centran en el cantor que canta afuera con sus guitarras.)

CONDUCTOR: Buenas noches, señorías,
Bienvenidos a este centro.
Los saludamos contentos
los que estamos aquí adentro.

Presentaremos a ustedes,
Sin dilación ni tardanza,
Una humilde pastorela
Llamada de La Esperanza.

Aquí sale San Miguel,
Y Luzbel con su tridente
y los pastores también,
que somos toda la gente.

Los pastores a Belén
Van a iniciar esta noche
Un viaje que no es en coche,
Pero tampoco en tren.

Tendrán que ir por las montañas,
Venciendo las tentaciones
Que Luzbel con artimañas
Engañoso les dispone.

Como caso singular
Va a salir un ermitaño,
Tiene un carácter horrible
y ciento dieciséis años.

Cerca del anochecer
y pensando en sus problemas,
doce pastores internos
recordaban sus dilemas;

Todos los seres humanos
A veces reflexionamos
y el curso de nuestras vidas
con emoción recordamos.

Así se inicia la historia,
La estrella de la esperanza,
Va delante de nosotros

Si la pastorela se está representando en un teatro, el telón se va descorriendo suavemente y en el escenario vemos a los doce internos, rodeados de los guitarristas.

En el dado caso de que no hubiera telón, según va cantando el relator van entrando los personajes: Ángel, Luzbel, Ermitaño, etc., hasta formar un gran cuadro plástico al que ingresan los internos cuando se les nombra. Mientras los personajes imaginarios salen al principio de la pastorela propiamente dicha, los internos se acomodan para dar una imagen de reflexión.

Al terminar el narrador, el público aplaude y éste se sienta, rodeado de sus músicos, fuera del escenario.

El cantor se levanta y dice, reflexionando para sí.

Recordemos que el narrador le habla directamente al público pero el cantor no.

CANTOR: **Todos los seres humanos
a veces reflexionamos
y el curso de nuestras vidas
con emoción recordamos**

(Suavemente los guitarristas del interior empiezan a cantar.)

MUSICA.- **Qué lejos estoy del suelo
donde he nacido,
inmensa nostalgia
invade mi pensamiento,
y al verme tan solo y triste
cual hoja al viento
quisiera llorar,
quisiera morir,
de sentimiento...**

(Suavemente se extingue la música y las voces, sin provocar el aplauso del público. Suavemente también se prende la luz sobre el arcángel, que está en alguna eminencia lejana de los internos. De hecho es, realmente, una aparición divina, por lo que su traje no debe ser ridículo. No hay fanfarria, apenas una campana muy suave hace que los internos volteen a verlo. Con gentileza les habla.)

ÁNGEL: Dios los bendiga, pastores
y que la paz de los cielos,
como bálsamo bendito,
remedie sus desconsuelos.

CANTOR: ¿Quién eres tú que apareces
como enviado de los cielos?

ÁNGEL: Soy el arcángel Gabriel
y entiendo su desaliento,
pero les vengo a decir:
todo tiene un momento.

(Todos se van levantando poco a poco y lo miran.)

Es justo que reflexionen
en la vida y sus problemas,
en los errores pasados,
el pasado y sus dilemas.
Pero no olviden pastores
que el futuro los espera
y también hay que pensar
en la vida de allá afuera.

De repente todos se animan a hablarle. El promotor ha de poner en las líneas punteadas el nombre del señor que está representando a cada uno de los pastores. Así se llamará el personaje de aquí en adelante. Yo pongo nombres ficticios ya que no sé cómo se llama cada uno de los pastores. Esto quiere decir que el promotor de acuerdo con el grupo distribuirá los parlamentos.

PANCHO.- A mí nadie me hace caso.

ANTONIO.- Yo no sé qué voy a hacer.

JESÚS.- ¿Por qué nadie me recuerda?

LUPE.- Ya no sé ni en qué creer.

PEDRO.- Tengo miedo del futuro.

MIGUEL.- Yo ya perdí la esperanza.

RAMÓN.- Me siento como un mendigo.

ROBERTO.- A nadie tengo confianza.

JULIO.- Me da vergüenza llorar.

PATROCINIO.- Quiero tener un amigo.

ABUNDIO.- Se han olvidado de mí.

HUMBERTO.- Estoy lleno de enemigos.

ÁNGEL: Es por eso que he venido
a darles la buena nueva:
hoy nacerá la esperanza,
la que a todos nos eleva.

En un humilde portal,
en el pueblo de Belén,
un niño habrá de nacer
para entregarnos el bien.
Vamos pues a saludar
con entusiasmo sincero
a la divina Tonantzin
y a su divino cordero.

..... No va a querer recibirnos,
ni siquiera nos conoce.
No es pariente ni vecino
de ninguno de los doce.

ÁNGEL: Ese niño Dios bendito
es dueño de la esperanza,
sabe nuestros defectos
y así, nos tiene confianza.

Nos acepta y nos bendice,
nos escucha y nos consuela,
nos comprende y nos perdona
y nuestras culpas cancela.

CANTOR: Entonces, tras él iremos,
nada nos va a detener,
a Belén vamos de prisa
a ver al niño nacer.

(Aparece la estrella.)

ÁNGEL: **Partid a Belén, pastores,
con tanta sabiduría,
y seguid siempre a la estrella
que los guiará noche y día.**

**No desmayéis, que el camino
está lleno de tentaciones,
pero al final está el niño
con todas sus bendiciones.**

Vuelven a sonar las campanas suavemente, el ángel desaparece. Los internos se miran unos a otros. Se empiezan a escuchar los acordes de las guitarras. Empiezan a cantar suavemente.

TODOS: **Caminante no hay camino,
Se hace camino al andar,
verso a verso,
golpe a golpe,
se hace camino al andar.**

EN ESTE MOMENTO INTRODUJE EL TRADICIONAL JURAMENTO RITUAL DEL DIABLO CON LA VARIACION DE QUE OIA LA NOTICIA DICHA POR JACOBO ZABLUDOVSKY. SE PUEDE TOMAR DE CUALQUIERA DE LAS CUATRO PASTORELAS PUBLICADAS.

(Cambia la luz y aparece el narrador que canta afuera.)

CONDUCTOR: **Mientras tanto los pastores
siguieron por su camino,
entonando unas canciones
y pensando en su destino.**

Hay que buscar una música muy suave y lírica. Puede ser “La barca de Guaymas” o “Dos Arbolitos”, etc. Vuelven a aparecer los pastores cantando suavemente la canción con la que salieran. Se sientan alrededor de una fogata o de una canasta de comida para empezar a comer. Cantan muy suavemente, o quizás uno de ellos silba tenuemente.)

CONDUCTOR: **Somos los seres humanos
como un campo de batalla,
la guerra de amor y odio
en el corazón estalla.**

**Los pastores, peregrinos
por el viaje de la vida,
pensaban en su destino
y que la vida no olvida.**

Las guitarras siguen tocando. Hay un micrófono en el centro del círculo. Vamos a establecer como convención que ese micrófono es la forma de expresión de los pastores internos, ya que al final lo deberán utilizar. El director debe buscar alguna forma de que el micrófono (de cable y grande) vaya pasando de mano en mano para que los internos puedan decir sus frases suavemente, sin tener que gritar.

.....: **La ambición nos vuelve locos,
.....: el rencor nos vuelve ciegos,
.....: el odio nos aniquila
 y nos destruye el sosiego.**

.....: **Los chismes nos enloquecen,
.....: los celos nos asesinan,
.....: la intriga nos enardece,
.....: nos mata el odio y la inquina.**

.....: **Somos los seres humanos
como un campo de batalla,
la guerra de amor y odio
en el corazón estalla.**

.....: **Nos dejamos invadir
por la cólera imperiosa,**

**como un enjambre de abejas
que nos destruyen furiosas.**

**.....: Dentro de mi pecho luchan
la cólera y el perdón,
el odio y la desventura
Destrozan mi corazón.**

**.....: Si siento que me desprecian,
Que me rechazan y humillan,
Me envuelve un ciego rencor
Y es como una pesadilla.**

**.....: La guerra de amor y odio
En el corazón estalla,**

**.....: Somos los seres humanos
Como un campo de batalla.**

**CANTOR: Ya levántense, pastores,
Que sigue el peregrinar
Por estos cerros oscuros
Que es la vida al caminar.**

**Pero la estrella nos guía,
La estrella de la esperanza;
Con paciencia y alegría
La meta siempre se alcanza.**

sus lágrimas y sus regaños.
Y es tiempo ya de pensar
Que están en el cementerio.

..... Y tiempo de recordar
el muchacho que uno fue
al que malearon a golpes
a gritos y a puntapiés.

..... Y ya es tiempo de empezar
a pensar en el futuro
el día que regresaré
a mi casa de seguro.

..... Con mi mujer y mis hijos
y mi cuarto y mi ropero
y mis amigos de siempre
y mi cama y mi sombrero.

CANTOR Dice la Biblia que hay tiempo
Para empezar a sembrar
Y tiempo de recordar
Y tiempo de perdonar.

Se levanta y empieza a cantar muy decidido.
Vamos, señores, vamos
Vamos a Belén, a ver en ese niño
Las glorias del Edén

AQUÍ INSERTE UNA TENTACION DE LOS DIABLOS VESTIDOS ABSURDAMENTE, FARSICAMENTE, DE CHIMOLERAS. COMO LOS HOMBRES QUE SE VISTEN DE MUJER EN LOS CARNAVALES INDIGENAS: NO INTENTAN PARECER MUJERES, SINO GROTESCAS CARICATURAS DE MUJERES. INCLUSIVE OJALA TENGAN BIGOTE NATURAL.

COMO SIGUIENTE CAMINATA INSERTE “LA PALOMA” CANTADA A DOS VOCES CON EL PUBLICO. ESTE RECURSO SIEMPRE ES MAGNIFICO PARA ROMPER LA DISTANCIA ENTRE EL ESPECTACULO Y LA AUDIENCIA.

SE INTERRUMPIA “LA PALOMA” CON LA “TENTACION DE LOS REYES MAGOS” TOMADA DE SOR JUANITA. EL ANGEL VENCE POR TERCERA Y DEFINITIVA VEZ AL DIABLO Y ESTE SALE HUMILLADO. EL ANGEL LE DICE AL ERMITAÑO.

ANGEL.- Si bien eres impaciente,
Cascarrabias y mandón,

**Tu devoción y tu fe
Anuncian tu devoción.**

**Y ustedes pastores buenos
Por sabios y reflexivos
El niño los salvará
En el mundo de los vivos.**

**Lleguemos pues a la Virgen
Con humildad y respeto
La Tonantzin nos espera
Con su precioso secreto.**

Suena la música. Se descorre la cortina de los cerros y detrás aparece la virgen con el niño en los brazos. San José a un lado. Los tres Reyes Magos – si los hay - avanzan y se ponen junto a ellos. El autor sugiere que tanto la Virgen cuanto San José y el niño sean figuras de bulto, como las que se encuentran en cualquier iglesia. Y si no, una reproducción a colores de algún cuadro con ellos tres. Mientras avanzan los pastores, el ángel habla suavemente. Alguien pone un micrófono de pie, que se sostenga solo pero a la altura de un hombre arrodillado. Cada uno de los pastores avanza y dice su parlamento de adoración frente al micrófono. Recordemos que cada uno de ellos lleva su propio nombre en la espalda, ya sea con tela o con pintura. El público debe ver claramente el nombre de cada uno de ellos.

ÁNGEL: Niño hermoso y salvador,
Aquí llegan tus pastores
a recibir conmovidos
tu bondad y tus favores.

**Madre, permítenos adorar
al fruto de tu inocencia
para que tu hijo precioso
nos regale tu inocencia.**

El cantor se dirige directamente al público y dice muy serio.

CANTOR.- Un momento de respeto
Pedimos a todo el mundo:
Adoraremos al niño
Con un respeto profundo,

y con un leve murmullo
toda la digna asamblea
diga con cada pastor
dos palabras: así sea.

Se acerca el primer pastor al micrófono, se hinca frente a él dando la espalda al público y el rostro al niño. El micrófono muy bajo.

.....: **Mi regalo es la esperanza**
de no volver a pecar
y el amor de mi familia
tratar de recuperar.

TODOS.- **Así sea.**

Se levanta y deja su lugar a otro.

.....: **Yo te suplico tu auxilio,**
niño hermoso, gran señor,
para ganar la batalla
entre el odio y el amor.

TODOS: **Así sea.**

.....: **Yo te pido que me ayudes**
y que a pesar de mi edad
pueda yo aprender a ser
útil a mi sociedad.

TODOS: **Así sea.**

.....: **Mi regalo es el perdón**
a aquellos que me ofendieron,
porque yo no quiero hacer
lo mismo que a mí me hicieron.

TODOS: Así sea.

.....: Quiero entregarte mi fe
para que tú la defiendas,
yo ya no quiero ofender
para que ya no me ofendan.

TODOS: Así sea.

.....: Yo te pido comprensión
para ver si así comprendo
todo lo que sucedió,
porque yo solo no entiendo.

TODOS: Así sea.

.....: Y yo te vengo a pedir
la gracia de tu amistad
para que me digas cómo
conservar mi dignidad.

TODOS: Así sea.

.....: Aunque tú eres tan pequeño,
yo quiero llamarte hermano
para que me digas cómo,
cómo se tiende la mano.

TODOS: Así sea.

.....: Yo te doy mi corazón,
Tú dame tu caridad,
Y te pido el gran favor:
que me ayudes a olvidar.

TODOS: Así sea.

.....: Tú, la virgen y San José
son familia bendecida
y yo quiero compartir
con mi familia la vida.

TODOS: Así sea.

.....: **Y yo te pido, maestro,
que me aceptes de aprendiz,
porque quiero, aunque soy viejo,
aprender a ser feliz.**

TODOS: Así sea.

.....: **Yo he escuchado las palabras
que mis hermanos prometen,
enséñame a respetar
para que a mí me respeten.**

TODOS: Así sea.

CANTOR: **Al niño hemos adorado
con palabras muy bonitas.
Ahora yo les propongo:
Cántenle “Las Mañanitas”.**

(Todos de pie, empiezan a cantar “Las Mañanitas”).

TODOS.- **Estas son las mañanitas
que cantaba el Rey David,
a los niños muy bonitos
se las cantamos aquí. Etc.**

CANTOR.- **Y queremos terminar,
para dar el corazón
a todos los que vinieron,
con una alegre canción.**

Todos se unen para cantar el número musical final.

CANTOR.-

**¡Ay, qué bonito es vivir
y cantar y llorar y reír
y sufrir y empezar!**

**¡Ay, qué bonito es vibrar,
qué bonito es penar y reír y llorar
y volver a empezar!**

**Es la vida una aventura
toda llena de emoción,
es la vida travesura
y locura y ternura
que brota del corazón.**

**Es planta que, si retoña,
es suspiro que se va
y la muerte y su ponzoña
tan calaca y tan pelona
me la paso por acá.**

**Nomás quiero disfrutarla
y gozarla de una vez
y no quiero aniquilarla
ni acabarla, ni destrozarla,
ni perderla, así nomás.
No tengo miedo a la vida
por eso valiente soy
y tengo la voz sencilla
y tengo la voz sencilla,
pero mucho, mucho, mucho,
mucho corazón ...**

Al terminar se apagan las luces o si no hay tablero de luces todos dan una patada al frente y dan la espalda al público para que empiece a aplaudir. Van volteando a juicio del director para dar las gracias. Se escucha la alegrísima “Marcha de Zacatecas”: Si el director lo juzga conveniente, pueden sacar a bailar a sus esposas durante un momento solamente. Este o cualquier otro recurso que invente el director es válido para crear un ambiente festivo, de catarsis lograda. Ojalá se logre realmente.

FIN

Quiero darles las gracias a los promotores de los CERESOS de Torreón, de Zacatecas, de Laredo, de San Cristobal, de Aguascalientes, de todos los reclusorios donde se ha hecho esta Pastorela. Para mi ha sido un alto privilegio colaborar con ustedes.